

SENADO DE PUERTO RICO

R. del S. 188

21 de marzo de 2017

Presentada por la señora *Laboy Alvarado*

Referida a la Comisión de Asuntos Internos

RESOLUCIÓN

Para ordenar a la Comisión de Revitalización Social y Económica del Senado de Puerto Rico realizar una investigación exhaustiva del impacto de la crisis económica sobre la seguridad financiera de la población, con especial énfasis en los adultos y las adultas mayores; los resultados obtenidos de las medidas públicas y privadas que se han adoptado para asegurar la educación financiera de la generación que hoy se levanta; e identificar alianzas dirigidas a fortalecer la seguridad financiera individual y que a su vez generen un impacto positivo en la economía de la Isla.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La crisis por la que atraviesa Puerto Rico pone de manifiesto la frágil situación económica de un gran sector poblacional. Un estudio comisionado por AARP Puerto Rico para conocer la opinión de personas adultas entre 35 a 64 años de edad, sobre su percepción en torno a su seguridad financiera, sus patrones de ahorro y su preparación para retiro, dejó evidenciado que la situación actual de gran parte de la fuerza trabajadora entre esas edades apenas gana lo suficiente para sobrevivir, lo que le impide adoptar medidas afirmativas para asegurar su retiro.

Como dato interesante se encontró que el 67% de las personas de ese grupo poblacional apoya económicamente a sus hijos, hijas, nietos y nietas, y que cerca del 25% tiene la responsabilidad dual de ayudar simultáneamente a sus padres y madres. Ante dicho escenario, es obvio que, aunque el 65% de las personas entrevistadas anhela retirarse, el 50% menciona que no tiene expectativa de retiro. De hecho, solo el 19% estuvo muy seguro de que se podría retirar. Otro dato

altamente preocupante lo es que el 61% de los trabajadores y las trabajadoras entre 35-64 años no puede enfrentar el costo de una emergencia mayor de doscientos (200) a quinientos (500) dólares, pues carecen de los ahorros suficientes. De hecho, el 80% de los entrevistados y las entrevistadas especificaron que no aportan nada mensualmente para su retiro, pues carecen de los recursos económicos para ello.

Datos como los anteriores evidencian que por diversas razones un gran porcentaje de nuestra población no ha recibido ni la educación ni las oportunidades financieras necesarias para asegurar un retiro económicamente viable y saludable. Esto a su vez tiene un impacto negativo en la economía de la Isla pues si los adultos y adultas mayores carecen del dinero necesario para sostenerse, el gobierno deberá ampliar el sistema de servicios de apoyo y bienestar social dirigido a dicha población, lo que en este momento no es posible debido a la crisis económica por la que atravesamos.

Según estudios recientes de AARP, existen tres factores claves que inciden sobre el futuro económico de Puerto Rico: (1) el potencial desarrollo de una “economía de la longevidad” que maximice el desarrollo económico basado en la realidad demográfica de una población predominantemente adulta mayor; (2) la preservación de los ingresos en el retiro, evitando una reducción en las pensiones del sector público y protegiendo las pensiones de empleados y empleadas del sector privado contra la explotación financiera y el fraude; (3) la promoción de educación financiera que le permita a las personas en la fuerza laboral emplear estrategias para fortalecer sus finanzas personales y familiares y asegurar su seguridad financiera para el retiro.

Resulta imperante auscultar el impacto que la situación actual tiene sobre la seguridad financiera de los puertorriqueños y las puertorriqueñas y cómo afecta sus finanzas personales y familiares. Nos resulta de gran preocupación que la débil economía de la Isla esté precipitando la seguridad financiera individual a un estado de “inseguridad financiera” que indudablemente afecta el bienestar y la calidad de vida de los hombres y mujeres que viven en Puerto Rico. A su vez, no podemos perder de perspectiva que las finanzas individuales están íntimamente ligadas al desarrollo económico pues si las personas viven en un clima de “inseguridad financiera”, se afecta el consumo de bienes y servicios y se limitan las posibilidades de una amplia participación de la población en la economía.

Lo anterior expuesto hace meritorio el desarrollar un proceso investigativo en el cual las entidades que se dedican a educar a la población en el manejo de finanzas personales, instituciones financieras, la academia, economistas, planificadores

financieros y otros sectores conectados al desarrollo económico puedan comparecer y ofrecer información sobre esta situación.

RESUELVESE POR EL SENADO DE PUERTO RICO:

1 Sección 1. - Se ordena a la Comisión Revitalización Social y Económica del
2 Senado de Puerto Rico, a realizar una investigación exhaustiva en torno al impacto de la
3 crisis económica sobre la seguridad financiera de la población, con especial énfasis
4 en los adultos y las adultas mayores; los resultados obtenidos de las medidas
5 públicas y privadas que se han adoptado para asegurar la educación financiera de la
6 generación que hoy se levanta; e identificar alianzas dirigidas a fortalecer la
7 seguridad financiera individual y que a su vez generen un impacto positivo en la
8 economía de la Isla.

9 Sección 2. - La Comisión deberá presentar un informe al Senado de Puerto Rico, con
10 sus hallazgos, conclusiones y recomendaciones luego de transcurridos noventa (90) días de
11 la aprobación de esta Resolución.

12 Sección 3.- Esta Resolución comenzará a regir inmediatamente después de su
13 aprobación.